

Dr. Dave Mathewson, Literatura del Nuevo Testamento, Conferencia 6 Género y sinópticos

© 2024 Dave Mathewson y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Dave Mathewson presentando su Historia y literatura del Nuevo Testamento, conferencia 6, Género y sinópticos.

Muy bien, sigamos adelante y comencemos. Empecemos con oración y luego terminamos el último período de clases, que era el lunes o algo así.

Parece que toda mi semana se ha desperdiciado, pero el lunes terminamos hablando un poco sobre los diversos tipos o formas literarias, los géneros literarios en el Nuevo Testamento. Comenzamos a hablar de la narrativa, que constituye los Evangelios y el Libro de los Hechos, aunque Hechos es un tipo de literatura un poco diferente a los Evangelios. Se parecen entre sí en que son narrativas, representaciones de ciertos personajes y sus discursos y ciertos eventos.

Examinaremos otras dos formas literarias o tipos literarios dominantes que componen el Nuevo Testamento. Nuevamente, dijimos que lo significativo de esto es que el Nuevo Testamento contiene formas y tipos literarios que pueden corresponder o no a las formas y tipos literarios a los que estamos acostumbrados hoy. Necesitamos tratar de comprender el modo en que escribían los autores en el primer siglo.

¿Qué formas literarias utilizaron y cómo podría afectar eso la forma en que leemos e interpretamos ciertos textos del Antiguo Testamento? Terminaremos discutiendo el género narrativo, hablaremos un poco sobre cartas o epístolas, y luego un tipo literario final, y luego comenzaremos a hablar poco a poco sobre los Evangelios. Aunque probablemente no empecemos a hablar de textos o libros concretos del Evangelio hasta el lunes. Con suerte, podemos comenzar a presentarlos hoy.

Empecemos con oración y luego hablaremos un poco sobre los tipos literarios del Nuevo Testamento. Padre, te damos gracias por el privilegio y la responsabilidad de estudiar lo que es nada menos que tu revelación para nosotros. Oro para que tengamos una mayor apreciación, conciencia y comprensión del texto del Nuevo Testamento tal como fueron producidos en un contexto histórico, cultural, literario y lingüístico específico, y al mismo tiempo afirmemos que continúa funcionando para nosotros. hoy como nada menos que la Palabra de Dios.

Rezo para que seamos capaces de entenderlo desde esas perspectivas en toda su riqueza y variedad. Oramos para que guíes nuestra discusión de hoy y nos des

sabiduría y comprensión de tu revelación para nosotros. En el nombre de Jesús, oramos. Amén.

Muy bien, hablamos un poco sobre la narrativa en preparación para mirar los Evangelios, Mateo, Marcos, Lucas y Juan, que dijimos que están organizados o ocurren en el Nuevo Testamento no en su orden cronológico, el orden en que fueron escritos. Al menos Mateo y quizás Lucas se habrían escrito incluso después de las epístolas y cartas de Pablo, y es posible que Mateo, Marcos y Lucas ni siquiera se escribieran en ese orden. Pero en cambio, el Nuevo Testamento está organizado de manera más lógica.

Pero los cuatro evangelios comprenden un grupo de escritos que encajan en el género narrativo. Y como dijimos, es importante entender en el primer siglo cómo se habría visto eso y cómo se habría entendido. En la narrativa o biografía del siglo I, los Evangelios encajan, en su mayor parte, muy bien dentro de la categoría de biografías grecorromanas del siglo I.

La diferencia entre los Evangelios y las biografías modernas es que las biografías del primer siglo, especialmente los Evangelios, no parecen estar interesadas en dar un relato detallado de todo lo que una persona hizo en su vida. la vida y todo lo que dijeron. Pero, en cambio, los evangelios parecen ser mucho más selectivos. Es decir, los Evangelios en realidad están escritos desde una perspectiva teológica particular.

Y veremos eso. Cuando miramos los cuatro evangelios, una de las cosas que nos preguntaremos es ¿por qué cuatro evangelios? ¿Por qué la iglesia primitiva no los agrupó a todos en una gran narrativa y relato histórico de la vida, las enseñanzas y los hechos de Jesucristo? Pero en cambio, la iglesia permitió que se presentaran cuatro evangelios diferentes. Entonces, los Evangelios son escritos por autores que tienen un punto teológico, algo que quieren transmitir, un giro sobre la historia del Evangelio y el relato de la vida de Jesús.

Y lo que hacen es ser muy selectivos en lo que incluyen y en cómo lo registran para transmitir su punto. Una de las preguntas que nos haremos es, ¿por qué sólo Mateo y Lucas contienen la llamada historia de Navidad? ¿Por qué sólo Mateo y Lucas contienen un relato del nacimiento de Jesús mientras que Marcos no parece interesado en eso? Y Juan parece capturarlo en una declaración o versículo muy breve al comienzo de su Evangelio. Y luego, cuando comparas a Mateo y Lucas, sus historias navideñas son muy diferentes.

Lucas hace que unos pastores vengán a visitar a Jesús. Mateo no dice nada sobre eso. Y en cambio, está más interesado aproximadamente un año después en que estos magos, estos astrólogos extranjeros, vengán a visitar a Jesús.

Entonces ¿por qué hacen eso? ¿Qué pasa? Entonces, lo que pueden ver, sin embargo, es que una narrativa del primer siglo o una biografía del primer siglo, especialmente tal como se resume en los Evangelios, no estaban interesadas en brindarle un relato detallado de la vida de la persona desde su nacimiento hasta su muerte. En cambio, fueron mucho más selectivos. Para comunicar el punto teológico que intentaban transmitir, los autores eran selectivos en los eventos que registraban y, a menudo, en cómo los registraban, teniendo así en cuenta las diferencias que se ven entre Mateo, Marcos, Lucas y Juan.

Y también teniendo en cuenta el hecho de que no tienes, excepto unos pocos versículos cortos en Lucas, no tienes nada sobre la primera infancia de Jesús en ninguno de los evangelios, simplemente porque no están interesados en contarte todo lo que había que decirte. saber acerca de Jesús. La otra cosa que hay que saber sobre la biografía grecorromana del siglo I es que cuando se trata de registrar lo que alguien decía, en su discurso, en el siglo I era mucho más común resumir que hacerlo, como nos interesa. poner algo entre comillas y dar cuenta palabra por palabra de todo lo que alguien dijo. En cambio, parece que los escritores del siglo I estaban mucho más interesados en resumir el significado y la esencia de lo que alguien decía, captando la voz en lugar de la verba exacta o las palabras que decía un autor.

De hecho, si Jesús habló principalmente en arameo y los Evangelios están escritos en griego, entonces en realidad tenemos una traducción de lo que dijo Jesús. Y de hecho, como hablamos en otra de mis clases, si te sientas y lees el Sermón de la Montaña de Jesús en una traducción moderna, probablemente te llevará aproximadamente, no sé, diez minutos o así que leerlo detenidamente, dependiendo de qué tan rápida, lenta o contemplativamente lo leas. Realmente dudo que Jesús haya hablado durante diez minutos ese día.

Lo más probable es que el Sermón del Monte sea un resumen preciso y adecuado de lo que Jesús dijo y qué era exactamente lo que Jesús estaba tratando de transmitir. Entonces, hay momentos en los Evangelios donde quizás los autores contienen palabras exactas o cercanas a las palabras, especialmente si Jesús habló en arameo y nuestros Evangelios están en griego, entonces tenemos traducciones griegas de lo que dijo Jesús. Pero fuera de esos casos, probablemente la mayoría de los discursos de Jesús son más resúmenes, resúmenes precisos y adecuados de lo que Jesús dijo.

Y en el primer siglo nadie hubiera pensado diferente. Podría ser un poco análogo a cuando, por ejemplo, tenemos una reunión de profesores aquí en Gordon, las actas tienen aproximadamente dos o tres páginas, pero la reunión dura una hora entera. Nadie culparía a una secretaria en una reunión de la junta directiva por resumir en el acta lo que alguien dijo.

Siempre que transmita de forma precisa y adecuada lo dicho, los minutos pasarán y nadie pensará dos veces. Esto puede ser un poco análogo a lo que a veces

encontramos en los Evangelios, que son resúmenes de lo que Jesús comunicó y lo que enseñó, aunque nuevamente, resúmenes precisos y adecuados. Entonces, veremos eso cuando se trate de cómo eso afecta la forma en que leemos los Evangelios.

El segundo género es epistolar. Quizás este sea uno con el que estemos más familiarizados, pero incluso así, las epístolas del primer siglo podrían desviarse de lo que hacemos cuando escribimos epístolas hoy. Las epístolas en el primer siglo eran una forma muy común de comunicar casi cualquier tipo de información.

Podrían utilizarse para transacciones comerciales. Podrían usarse incluso para tratados filosóficos y cualquier cosa intermedia. Por lo tanto, podría utilizar una carta para enmarcar y comunicar casi cualquier tipo de información.

Lo que la mayoría de la gente pasa por alto es que el último libro de la Biblia, el libro de Apocalipsis, es en realidad una carta. Está enmarcado en forma de letra. Entonces, una carta podía usarse en el primer siglo para comunicar casi cualquier tipo de información.

También estaba bastante bien estilizado. Es decir, tenía un formato bastante común que seguiría un escritor del siglo I. Entonces, cuando miras las cartas de Pablo, por ejemplo, la mayoría de ellas, aunque se desvían de manera significativa, en su mayor parte siguen un formato y una forma de escribir muy común del primer siglo.

De hecho, tenemos una serie de cartas que han sido descubiertas, escritas durante el primer siglo, que en cierto modo dan testimonio de cómo eran las cartas del primer siglo en las cartas de Pablo. Aunque hay más que eso, no hay nada menos que cartas comunes del siglo I en las que se podía comunicar cualquier tema en forma de carta. Un par de cosas más sobre las cartas, número uno, una carta a menudo funcionaba también como una especie de sustituto de la presencia del hablante.

Entonces, escribirías una carta si tuvieras algo importante que decirle a alguien y no pudieras estar en su presencia, una carta sería un sustituto de eso. Por lo tanto, las cartas eran a menudo sustitutos de la autoridad apostólica de Pablo, y él esperaba que los lectores las tomaran con la misma seriedad con la que tomarían a Pablo si estuviera presente para dirigirse a ellas en persona. Así, las cartas podrían funcionar como sustituto de la presencia del hablante.

La otra cosa, también, es que de la misma manera que hay diferentes tipos de cartas hoy en día, hubo diferentes tipos de cartas en el primer siglo, y hay un par de cartas que Pablo escribe que se parecen a tipos muy comunes de cartas del primer siglo. letras, y en realidad hace una pequeña diferencia en la forma en que lees e interpretas la carta. Lo veremos cuando lleguemos a eso. Pero, de nuevo, las cartas eran simplemente una forma muy común de comunicarse.

Pablo no inventó estas cartas ni el formato de las mismas, simplemente seguía una forma estándar de comunicar información en el entorno grecorromano del siglo I. Este tipo de género epistolar también se refleja probablemente hasta cierto punto en el libro de Hebreos, 1 y 2 de Pedro, las cartas de Juan y Judas, y como dije, incluso el Apocalipsis en realidad tiene la forma de una carta. El último tipo literario que en realidad sólo comprende un libro, y ese es el libro del Apocalipsis, es un apocalipsis.

Hablaremos más sobre esto cuando lleguemos al libro de Apocalipsis al final del semestre porque estoy convencido de que comprender el género literario de este libro es crucial y esencial para evitar la forma en que a menudo se ha tratado y a veces abusado del Apocalipsis. Nuevamente, debemos entender que el libro de Apocalipsis simplemente está escrito, fue recibido por el autor y escrito en una forma literaria muy común en el primer siglo, junto con la carta, una forma literaria conocida o que hemos etiquetado como un apocalipsis. Básicamente, un apocalipsis era un relato autobiográfico en primera persona de una experiencia visionaria.

Entonces, cuando lees el libro de Apocalipsis, que comienza en el capítulo 4, Juan dice: Vi el cielo abierto, y luego a Juan se le dice que suba y va al cielo. Esto era común en los apocalipsis escritos aproximadamente entre el 200 a. C. y el 200 d. C., aproximadamente 200 años antes y después de la escritura del libro de Apocalipsis. Entonces, puedes encontrar traducciones al inglés de varios de estos apocalipsis.

Puedo indicarle esa dirección si está interesado, pero el punto es que el libro de Apocalipsis de Juan no es único. No surgió de la nada. Está siguiendo un método muy común de escribir, de recibir una revelación de Dios, pero luego registrarla para sus lectores, lo que se conoce como apocalipsis.

Básicamente, se trata de un relato en primera persona de una experiencia visionaria y, por lo general, se comunica en un lenguaje muy simbólico. Se comunica en símbolos de extrañas bestias e imágenes y cosas así, y la clave es tratar de determinar dónde está el autor, cuál es el trasfondo de estas imágenes. ¿Qué quieren decir? ¿Qué habrían comunicado a los lectores del primer siglo? No tanto lo que parecen significar para nosotros en el siglo XXI. Entonces, hablaremos más sobre el Apocalipsis cuando lleguemos allí, pero al menos en el Nuevo Testamento, es el único ejemplo de un apocalipsis.

Sin embargo, no es el único ejemplo de apocalipsis en el siglo I. Fueron numerosos. Era un tipo literario bastante común con el que los lectores habrían estado familiarizados cuando lo escucharon leer por primera vez.

Muy bien, esto es sólo una pequeña muestra de la diversidad de tipos literarios. Incluso dentro de esta literatura, existen diversos tipos de tipos literarios. Algunos de ellos los veremos.

Por ejemplo, dedicaremos algún tiempo a mirar las parábolas. ¿Qué es una parábola? Una de las formas comunes de la enseñanza de Jesús. Una vez más, la parábola habría sido una forma literaria o un medio de enseñanza muy común en el primer siglo.

Y así, por distintos que sean su enseñanza y su contenido, la forma habría seguido lo que habría sido común y reconocible entre los oyentes y lectores del primer siglo. Entonces, cuando veamos diferentes libros, nos haremos la pregunta: ¿cómo afecta el género o tipo literario la forma en que abordamos este libro y la forma en que lo leemos? Ahora, para acercarnos un poco más, quiero comenzar a hablar más específicamente sobre los Evangelios antes de comenzar a examinar los textos específicos en sí: Mateo, Marcos, Lucas y Juan. Sólo quiero hacer algunas observaciones generales con respecto a cómo los abordamos.

Una cuestión es: ¿podemos confiar en nuestros evangelios? Y con esto quiero decir, ¿podemos confiar en que cuando leemos los Evangelios nos brindan relatos precisos y confiables de lo que Jesús hizo y lo que dijo? ¿O deberíamos entenderlos como más ficticios o como una invención de la iglesia de lo que pensaban que Jesús hizo y dijo o de lo que querían que Jesús hiciera y dijera? Entonces, ¿podemos confiar en los evangelios? Es decir, ¿nos dan, hasta cierto punto, relatos e información confiables y precisas sobre las enseñanzas de Jesús y las cosas que hizo? Probablemente conozcas a CS Lewis. Algunos de ustedes conocen el conocido trilema de CS Lewis. Creo que defendió esto en un libro que usted solía leer hace varios años, antes de la clase de Gran Conversación, una clase de seminario tipo seminario para estudiantes de primer año conocido como Cristianismo, Carácter y Cultura.

Y uno de los libros que leyó, creo que el primero, fue Mere Christianity de CS Lewis. Algunos de ustedes tal vez hayan leído eso. Y creo que es ahí donde defiende lo que se ha llamado el trilema de Lewis.

Es decir, cuando lees los relatos de Jesús en los Evangelios y lo que Jesús afirma, Jesús era un mentiroso, un lunático o era el Señor. Es decir, Jesús estaba mintiendo acerca de quién era. Cuando Jesús afirmó ser el Hijo de Dios y afirmó que moriría por los pecados de la humanidad y que resucitaría, Jesús estaba mintiendo o tal vez simplemente estaba loco.

Era un loco. No sabía de qué estaba hablando. Estaba tan trastornado que lo que decía no tenía ningún fundamento en la realidad.

O Jesús era quien decía ser. Él era el Señor. Y, por supuesto, Lewis sostiene que es lo último.

El problema es que Lewis dejó fuera a un cuarto. Y esa es, de hecho, una pregunta que debes plantearte antes de formularles a estos tres. Y la cuestión es si los Evangelios son leyendas.

Se podría afirmar que Jesús, sí, Jesús era el Señor como decía ser, pero los Evangelios son relatos ficticios y legendarios que no deben tomarse en serio. Entonces, uno tiene que lidiar con esa pregunta antes de que podamos lidiar con el mentiroso, el lunático o el Señor de Lewis. De hecho, ha habido varios intentos de plantear la pregunta: ¿quién era Jesús? Entonces, esa es la primera pregunta en tus notas.

¿Quién fue realmente Jesús? Una forma muy popular, de hecho, se hizo popular no hace mucho gracias a un libro que se parecía a este, El Código Da Vinci de Dan Brown. Pero creo que ya nos hemos referido a esto antes, pero lo que Brown estaba diciendo realmente era una versión popularizada de lo que a menudo se hace en los círculos académicos. Y eso es ver a Jesús, o ver los Evangelios, no como relatos históricamente confiables o relatos históricos sobre Jesús, sino, nuevamente, siguiendo un tipo de género más legendario o ficticio.

Entonces, los Evangelios no pretenden darnos un relato histórico de quién fue Jesús y qué dijo, sino que, en opinión de Brown y de otros, los Evangelios reflejan más la teología de la iglesia primitiva. En otras palabras, fueron las teologías y el pensamiento de la iglesia primitiva los que hicieron que Jesús fuera el Señor. De hecho, muchos eruditos piensan que no podemos saber prácticamente nada acerca de Jesús.

Si quitas todas las cáscaras, el núcleo histórico en el centro del Evangelio, básicamente todo lo que sabes acerca de Jesús es que fue un hombre en el primer siglo que vagó por Palestina enseñando cosas bonitas y finalmente fue ejecutado por lo que creía. . Eso es todo lo que podemos saber sobre Jesús. Básicamente, todo lo demás es que este pequeño núcleo de Jesús ha sido superpuesto y desproporcionado en función de la fe de la iglesia.

En otras palabras, los evangelios no reflejan quién era Jesús. Reflejan quién creía la iglesia que él era, qué enseñaba la iglesia que era y qué pensaba la iglesia que era. Entonces, Jesús realmente no fue el hijo de Dios que murió por los pecados de la humanidad y resucitó de entre los muertos, sino que vino del cielo, quien era Dios encarnado.

En cambio, eso nuevamente refleja la fe de la iglesia. Eso es lo que la iglesia pensaba que era. Pero si eliminamos eso, todo lo que tenemos es simplemente un ser humano que enseñó cosas buenas en el primer siglo y fue ejecutado por lo que creía.

Entonces, la pregunta es: ¿son los Evangelios un reflejo más de la fe de la iglesia y de quién pensaban que era Jesús, o en realidad nos brindan información confiable e

históricamente verificable sobre lo que Jesús enseñó y quién era en realidad? ¿Es decir, ¿podemos confiar en los evangelios? ¿Nos proporcionan un retrato preciso de Cristo, quién era y qué hizo? ¿O son los Evangelios simplemente un reflejo de la teología, la fe y el pensamiento de la iglesia? Y reflejan quién la iglesia hizo que Jesús fuera. Eso también concluye con otra pregunta en sus notas, la reconstrucción de la historia de la iglesia. Junto con esta imagen, un retrato de Jesús del que no podemos saber prácticamente nada, excepto lo que la iglesia hizo que fuera y lo que creían que era, es que a menudo la historia de la iglesia se reconceptualiza para verse así.

En realidad, en los primeros tres o cuatro siglos de la iglesia primitiva, no existía una visión única de Jesucristo. Había diferentes cristianismos. Notarás que en tus notas tengo el nombre de un individuo llamado Bart Ehrman y al lado el título de una de sus obras que es Cristianismos perdidos, en plural.

Entonces, lo que él está diciendo es eso, y lo que muchos eruditos dicen es que el cristianismo era muy pluralista en el primer siglo. No había una visión dominante del cristianismo o de quién era Cristo y fue sólo más tarde cuando finalmente surgió. Eso fue varios siglos después, los ganadores, los más poderosos, decidieron que así será el cristianismo y esto es lo que vamos a decir sobre Jesucristo.

Y nuevamente, lo que encontramos en los Evangelios es simplemente un reflejo de un elemento del cristianismo y de quién pensaban que era Jesús, pero no es el único y ciertamente no es el dominante según este punto de vista. Ahora, ¿cómo evaluamos eso? Primero que nada, no sé si tengo esto en tus notas o no. En primer lugar, a modo de evaluación, me parece que cuando lees el Nuevo Testamento, simplemente no es cierto que el cristianismo tolerara una variedad de perspectivas y que no había ningún interés en una visión correcta del cristianismo o de Jesucristo.

Lea los documentos del Nuevo Testamento y observe cuán interesados están en preservar la verdad en lugar de la falsedad o el error. Veremos que varios documentos del Nuevo Testamento en realidad fueron escritos en respuesta a puntos de vista desviados de Cristo o puntos de vista desviados de la vida cristiana, por ejemplo. Entonces, simplemente no es cierto que la iglesia no tuviera interés en lo que era verdad o que simplemente tolerara una diversidad de opiniones desde muy temprano.

Ya en los propios documentos del Nuevo Testamento se encuentra una preocupación por lo que era verdadero en oposición y en contra de una visión falsa de Jesucristo. En segundo lugar, este punto de vista también parece operar con esta falsa dicotomía entre historia y teología. Si un escritor del Nuevo Testamento estuviera escribiendo teología, no podría haber estado escribiendo historia, así suele suceder.

Pero nuevamente, ese me parece un enfoque ilegítimo para entender el Nuevo Testamento, especialmente los escritos del evangelio. El hecho de que escribieran

teología, el hecho de que tuvieran una determinada perspectiva e ideología que intentaban comunicar, no significa necesariamente que distorsionaran los hechos o jugaran rápido y libremente con los hechos. Entonces, no es cierto que simplemente porque alguien escribe teología no le interesa la historia.

Nuevamente, hemos visto que los autores del Nuevo Testamento no se limitan a escribir documentos históricos. Están escribiendo documentos teológicos. Están interesados en retratar a Cristo de cierta manera.

Pero al mismo tiempo, no es necesario concluir que, por lo tanto, deben haberse equivocado en la historia o no estaban interesados en un relato históricamente preciso de las enseñanzas de Jesús y lo que hizo. Por lo tanto, es incorrecto establecer tal disyunción entre historia y teología como si no pudieran coexistir. Finalmente, la iglesia, hay evidencia al leer los evangelios, hay evidencia de que la iglesia estaba interesada en retratar con precisión la vida y las enseñanzas de Jesucristo.

No menos importante habría sido la confianza y la presencia de testigos oculares en el primer siglo. Al menos un escritor del evangelio, Lucas, nos dice claramente en quién confía para escribir su evangelio. Menciona claramente la presencia de testigos presenciales en los que confió cuando escribió su evangelio.

Entonces, la presencia de testigos presenciales y otros indicadores parecen sugerir que la iglesia estaba interesada en cuánto registran teológicamente los evangelios el significado de Cristo, su vida y muerte, y sus enseñanzas. Al mismo tiempo, también están interesados en preservar con precisión lo que Jesús hizo y enseñó en lugar de fabricar un relato que sólo refleje lo que la iglesia creía y no necesariamente lo que Jesús mismo enseñó y pensó. Entonces, planteamos la pregunta al principio: ¿podemos confiar en nuestros evangelios? Y nuevamente, antes del trilema de CS Lewis, Jesús era un mentiroso, un lunático o un Señor, tenemos que preguntarnos, bueno, ¿podrían los evangelios haber sido leyenda? Les he sugerido que, en cambio, podemos confiar en nuestros evangelios.

En primer lugar, como dije, habría sido la presencia de testigos oculares que podrían haber sido consultados para mantener bajo control la tradición, las enseñanzas y los escritos. Por lo tanto, la presencia de testigos presenciales habría dificultado que meras invenciones se hicieran pasar por verdaderas en el primer siglo, especialmente en los evangelios. De hecho, a veces uso este ejemplo y lo tomo prestado de Craig Blomberg, quien será mi colega en el Seminario de Denver cuando enseñe allí el próximo año.

Pero en sus notas me refiero a Craig Blomberg, que es muy conocido, como un recurso muy útil para la confiabilidad histórica de los evangelios. Una analogía común que muchos eruditos utilizan para demostrar que los evangelios no lo eran,

que se habrían introducido inexactitudes materiales legendarias, etcétera, es el juego de la conversación telefónica. Quizás hayas jugado eso en algún escenario, probablemente no aquí en Gordon.

Pero si yo empezara y te susurrara algo al oído que nadie más pudiera escuchar y tú lo transmitiras, para cuando tuviéramos tiempo, podríamos hacerlo y tú podrías ver cómo funciona. Cuando llegaba al final, generalmente terminaba siendo algo completamente diferente de lo que dije y todos se rieron mucho porque a veces termina siendo ridículo y ni siquiera se acerca a lo que dije. Y eso a menudo se ve como una analogía con lo que les sucede a los evangelios.

Como sabes, es cierto que la mayor parte del material que tenemos en los evangelios se transmitió oralmente. Hay evidencia de que parte de ella habría sido escrita, y que los escritores de los evangelios habrían tenido acceso a algún material escrito, pero muchas de las enseñanzas de Jesús habrían sido transmitidas oralmente y eso a veces nos resulta difícil concebir. En nuestra era altamente electrónica y tecnológica donde todo se transmite por correo electrónico o algo así o en Facebook o lo que sea. Pero en el primer siglo, mucha información se habría transmitido oralmente y muchas de las enseñanzas de Jesús se habrían preservado y transmitido oralmente.

De hecho, nos dice Pablo, que el apóstol Pablo nos dice que así recibió el evangelio, le fue transmitido oralmente. Pero algunos toman eso y usan esta analogía del teléfono, es decir, nuevamente, si te susurrara algo y tú me lo pasas cuando llegas al final de la habitación, suena ridículo y algunos dirían eso es lo que pasó con los evangelios. A medida que se difundieron, se habría agregado y tal vez se habría malinterpretado, por lo que para cuando finalmente llegue a Mateo, Marcos, Lucas y Juan, lo que escriban obviamente será embellecido y agregado y será muy diferente de lo que en realidad sucedió.

Una vez más, Craig Blomberg dice que el único problema con esa analogía es que una mejor analogía sería debido a la presencia de testigos presenciales y tal vez incluso otro material escrito para mantenerlo bajo control. Una mejor analogía sería si una de cada siete personas dijera, ahora levántate. y dime lo que dije. Y si están equivocados, entonces podría corregirlos y luego comienzan y pasan por siete más y luego le diría a esa persona, levántese y dígame lo que escuchó. Y nuevamente, si fuera incorrecto, entonces podría corregirlos para asegurarme de que el producto final fuera en gran medida correcto y un reflejo exacto de lo que dije.

Por lo tanto, la presencia de testigos presenciales probablemente jugó un papel importante para evitar que la tradición se convirtiera simplemente en una descripción inexacta y desenfadada de quién era Jesús. Es interesante la concordancia entre los evangelios, mientras muchos se apresuran a señalar las discrepancias, las llamadas discrepancias o diferencias en los evangelios, lo interesante son las similitudes y los acuerdos entre Mateo, Marcos, Lucas y Juan que

señalan a una tradición más bien estable que a una transmisión incontrolada de material. Como gran parte de la información se puede confirmar históricamente, les señalaré un libro que responderá algunas de esas preguntas.

Y cuando nos damos cuenta y cuando tomamos en cuenta la naturaleza de los Evangelios mismos, nuevamente, cuando consideramos y tomamos en cuenta el hecho de que los Evangelios no están tratando de darles un relato detallado, palabra por palabra, exactamente. todo lo que dijo Jesús y no están tratando de darte una biografía detallada de todo lo que dijo Jesús, cuando nos damos cuenta de que los escritores pueden resumir el discurso de Jesús, cuando nos damos cuenta de que a veces pueden extraer el significado de lo que Jesús quiso decir y el significado de las cosas que hizo Jesús, cuando las medimos a la luz de lo que eran estándares aceptables de escritura en el primer siglo, entonces me parece que la respuesta a la pregunta de si podemos confiar en nuestros Evangelios es un rotundo sí. Y, nuevamente, enumeraría un libro al final de la página de uno de los libros más útiles sobre la confiabilidad histórica de los Evangelios, un libro con ese nombre de Craig Blomberg que analiza y analiza una serie de pasajes. especialmente pasajes de los Evangelios que aparentemente contradicen o parecen entrar en conflicto y proporciona soluciones plausibles que demuestran que no hay necesidad de cuestionar la confiabilidad de los Evangelios. No hay necesidad de verlos como meras fabricaciones o sólo reflejos de lo que pensaba la iglesia, sólo reflejos de la fe de la iglesia, no arraigados en la realidad, en la realidad histórica, pero esa es la confiabilidad histórica de los Evangelios de Craig Blomberg.

Desafortunadamente, la fecha de publicación original era 1987. Ha sido revisado en los últimos años, por lo que existe una versión revisada. Simplemente no he actualizado mis notas todavía para reflejar eso.

Muy bien, ¿alguna pregunta hasta ahora? Hay mucho más que podría decirse. Lo he resumido de una manera muy breve, pero ¿alguna otra pregunta? Nuevamente, te recomiendo que consultes el libro de Blomberg si estás interesado en profundizar en esto. ¿Sí? Claro, ese sería ciertamente el caso.

Sólo estoy pensando que si voy a responderle a alguien que piensa que ese no es el caso, entonces realmente no me llevaría a ninguna parte decir, bueno, esto está escrito por inspiración del Espíritu Santo, por lo tanto es preciso. Para alguien que no crea eso, analizaré algunas de estas otras cosas, pero ciertamente, en última instancia, estaría de acuerdo en que detrás de todo esto se encuentra el Espíritu de Dios que guía a los escritores, como incluso uno de los Evangelios afirma que es el caso. , que el Espíritu de Dios guiaba a los escritores para que lo que produjeran, sin quitarles la humanidad, nuevamente, lea Lucas 1:1-4. Lucas pasó por un proceso muy humano de compilación de una bibliografía en el siglo I, pero al mismo tiempo, tienes toda la razón al darte cuenta de que el Espíritu Santo trabajó en ese proceso para que el resultado final sea nada menos que la Palabra de Dios para nosotros.

Bien, otra cosa que decir sobre los Evangelios en general, y es que cuando lees Mateo, Marcos y Lucas en particular, Juan es un poco diferente. Hablaremos de cuando lleguemos al Evangelio de Juan, el cuarto Evangelio, haremos la pregunta, ¿por qué se ve tan diferente a Mateo, Marcos y Lucas? Encontrarás que no sólo el lenguaje es muy diferente, sino que también encontrarás muchos relatos y cosas que Jesús enseñó en Juan que no encuentras en Mateo, Marcos y Lucas. Entonces, haremos la pregunta: ¿por qué Juan es tan diferente de los otros tres evangelios? Pero la pregunta en la que quiero centrarme es: ¿por qué Mateo, Marcos y Lucas, los tres primeros evangelios, son tan similares entre sí? Con suerte, estás al día, has seguido el ritmo de tu lectura del Nuevo Testamento, y eso significa que, con suerte, ya has leído Mateo, Marcos y Lucas y, con suerte, hay una sensación de Déjà vu al leerlo. es decir, cuando terminas con Luke, es como, hombre, ya he visto este material dos veces.

A veces casi se vuelve repetitivo, porque Mateo, Marcos y Lucas se superponen bastante entre sí, no sólo en el contenido que transmiten y en el orden, sino incluso en ocasiones en la redacción, la forma en que se expresan los Evangelios y la forma en que se expresan. las cosas se juntan. Así que esto es lo que se sabe, o lo que los académicos llaman, y con suerte, lo habrán aprendido de su libro de texto, esto es lo que los académicos llaman el Problema Sinóptico. Es decir, el Problema Sinóptico es un término que se refiere a cuál es la relación entre Mateo, Marcos y Lucas. ¿Cómo explicamos el hecho de que estos tres Evangelios, cuando se ven juntos, por lo tanto sinópticos, para mirarlos o verlos juntos, cuando se ven juntos, estos tres Evangelios se parecen mucho entre sí?

¿Cómo se explica usted eso? ¿Cómo explicas las similitudes entre Mateo, Marcos y Lucas? Una vez más, no se trata sólo del orden de los acontecimientos, sino que incluyen parte del mismo material, hasta la redacción exacta de varias secciones de Mateo, Marcos y Lucas. Cuando Mateo, Marcos y Lucas se refieren a cierto evento o cierto dicho de Jesús, la redacción es casi idéntica. Es tan cercano que si recibiera tres trabajos de investigación suyos que tuvieran una redacción tan cercana como la de Mateo, Marcos y Lucas, probablemente lo llamaría y le preguntaría qué está pasando porque sospecharía algún tipo de colaboración.

Entonces, la pregunta es, ¿cómo explicamos las similitudes entre Mateo, Marcos y Lucas? He aquí un ejemplo. Este es el versículo que conduce a... Mateo, Marcos y Lucas registran la transfiguración de Jesús. Recuerde, aproximadamente a la mitad de cada uno de los evangelios, Jesús sube a una montaña con Pedro, Santiago y Juan, y es cambiado o transfigurado ante ellos, lo que se conoce como la transfiguración en los tres evangelios.

El versículo que conduce a eso en Mateo 17.1, y después de seis días, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a Juan, su hermano, y los llevó solos a una montaña

alta. Ahora quiero que notes que esta no es una cita de Jesús. A veces se podría argumentar que, bueno, si eran similares en las citas de Jesús, eso simplemente significaba que tenían acceso al mismo material.

Que todos estaban citando a Jesús palabra por palabra. Pero esto no es una cita. Esto es parte de la propia narrativa de Mateo.

Él escribió esto. No está citando la palabra de otra persona. Este es su relato narrativo, que conduce a los acontecimientos de la transfiguración de Jesús.

Aquí está Marcos, capítulo 9, y después de seis días, Jesús tomó consigo a Pedro, Santiago y Juan, y los llevó solos a una montaña alta. Es interesante. No recuerdo qué traducción estoy siguiendo.

Este puede ser mío, pero también estoy tratando de reflejar cómo se vería el texto griego. Pero ves a Marcos y Mateo, y lo importante es que esto no es una cita de lo que alguien está diciendo, son comentarios narrativos de los propios autores. Aquí está Lucas.

Lo siento si estoy un poco deprimido aquí para algunos de ustedes. Ahora, unos ocho días después de esto, observe que Lucas usa ocho días. En este momento no vamos a entrar en por qué hace eso, pero se llevó consigo a Pedro, a Juan y a Santiago, y subió a la montaña a orar.

Entonces, Lucas lo tiene un poco diferente, pero aun así, es interesante que tiene aproximadamente el mismo orden de referencia de los ocho días, la mención de Pedro, Santiago y Juan, aunque cambia a Santiago y Juan, y luego el hecho de que subió a una montaña. Pero Lucas agrega que fue a orar, lo cual, curiosamente, la oración de Jesús es un tema muy común en Lucas. Lo encuentras enfatizado una y otra vez.

Entonces eso puede explicar por qué Luke lo tiene y los demás no. Pero ¿cómo vamos a dar cuenta de esto? Y este simplemente no es este versículo. Está por todas partes en Mateo, Marcos y Lucas.

Nuevamente, si tuviera tres artículos que tuvieran el grado de similitud verbal que encuentro en estos tres versículos, tendría que tener una conversación con usted y tal vez con el decano para descubrir qué pasó. O podría pedirle que lo envíe a SafeAssign y lo detectará o algo así. Pero nuevamente, estos no son sólo estos tres versículos.

Esto está muy extendido en Mateo, Marcos y Lucas. Y la pregunta es ¿qué está pasando y cómo explicamos esto? Esto es lo que se conoce como el problema sinóptico. ¿Cómo explicamos la relación entre Mateo, Marcos y Lucas, tres

documentos que revelan similitudes tan sorprendentes no sólo en el orden de los acontecimientos sino también en la redacción, incluso en la redacción misma?

Ha habido varios intentos y esto se encuentra debajo de quién usa quién en su cuaderno. La primera es que algunos han sugerido que a pesar de esta similitud, los evangelios son en realidad independientes entre sí. Es decir, fueron escritos de forma independiente sin conocimiento el uno del otro.

Hay un par de maneras de entender esto. Algunos han atribuido esto simplemente a la inspiración del Espíritu Santo porque Mateo, Marcos y Lucas fueron inspirados por el Espíritu Santo, lo cual, creo, es lo que explica las similitudes. El problema con esa visión es: ¿qué pasa con las diferencias? A pesar de estas similitudes, ¿sabes qué pasó aquí? ¿Se cansó el Espíritu Santo y Lucas no entendió todo lo que el Espíritu Santo quería decir o lo que pasó? Entonces, no explica algunas de las diferencias que se encuentran en Mateo, Marcos y Lucas.

Entonces, sí, afirmo que el Espíritu Santo inspiró estos documentos, pero ¿eso explica las similitudes entre Mateo, Marcos y Lucas? Otro enfoque es que Mateo, Marcos y Lucas tenían acceso a una tradición oral común. Recuerde que dijimos que gran parte del material del evangelio se transmitió oralmente hasta que finalmente se puso por escrito en Mateo, Marcos, Lucas y Juan. Entonces, algunos han sugerido que Mateo, Marcos y Lucas eran independientes entre sí, pero simplemente se basaron en la misma tradición oral que les fue transmitida.

Y eso explica las similitudes entre Mateo, Marcos y Lucas. Eso es posible. Sin embargo, la mayoría de los estudiantes y eruditos del Nuevo Testamento prefieren ver algún tipo de dependencia o relación literaria.

Es decir, uno de los evangelios escribió primero y los otros dos utilizaron ese evangelio, o algún tipo de explicación así. Es decir, uno o más de los evangelios estaban usando uno o más de los otros evangelios. Hay algún tipo de copia, préstamo o relación entre Mateo, Marcos y Lucas.

Y eso explica la similitud en la redacción. De nuevo, ¿qué tiene esto de significativo? Esto es narrativo. Ésta no es la cita de algún discurso.

Este es el comentario narrativo de los propios autores. Entonces, la explicación común es que existe algún tipo de relación literaria. Uno o más de estos escritores dependen de otro.

Ahora, ha habido diferentes maneras, punto número dos, cómo se ha explicado esto. Punto número dos en tus notas, San Agustín, uno de los primeros padres de la iglesia, pensó San Agustín, y esto podría explicar el orden de los evangelios en tu

Nuevo Testamento, Mateo, Marcos y Lucas. San Agustín pensaba que Mateo fue escrito primero.

No sé si tengo esto en mis notas. No. San Agustín pensó que Mateo fue escrito primero y que Marcos fue escrito en segundo lugar y usó a Mateo como una de sus fuentes.

Y luego Lucas fue escrito en tercer lugar y Lucas en realidad tomó prestado tanto de Marcos como de Mateo. Entonces, Mateo fue escrito primero, el primer evangelio que él mismo escribió. Marcos llegó y escribió su evangelio usando Mateo como una especie de fuente, una especie de base.

Y luego Lucas escribió en tercer lugar y cuando escribió, utilizó tanto a Mateo como a Marcos como su fuente principal. Una vez más, ese punto de vista probablemente explica por qué tenemos los evangelios en el orden en que aparecen: Mateo, Marcos y Lucas. Quizás una de las razones en el Nuevo Testamento.

Ésa es una posibilidad. Sin embargo, la visión dominante, que la mayoría de la gente parece sostener hoy en día, se parece a la siguiente. Marcos fue el primer evangelio escrito y tanto Mateo como Lucas utilizaron a Marcos como base.

Entonces, Marcos escribió por su cuenta, fue el primer evangelio escrito, y luego Mateo y Lucas habrían tenido acceso a Marcos y lo usaron como una especie de base para escribir su propio evangelio. Ésa es la forma más común de entender estas diferencias. Entonces, Marcos habría sido escrito primero, Mateo y Lucas usaron Marcos, independientemente uno del otro.

Mateo y Lucas tal vez no sabían que el otro estaba escribiendo el evangelio. No dependían el uno del otro. Escribían de forma independiente pero ambos tenían acceso a Mark.

Y eso es lo que explica las similitudes entre Mateo, Marcos y Lucas. Ahora quiero pasar a este gráfico. Notarás lo segundo en tus notas que Mark escribió primero.

Entonces aquí está Marcos. Esto pretende reflejar el hecho de que este cuadro le mostrará una forma común de entender la relación entre los evangelios. Marcos habría sido escrito primero, y espera, explicaré esto en un momento, y luego Mateo y Lucas habrían utilizado a Marcos por separado e independientemente.

Ahora bien, podrías preguntarte, entonces, ¿por qué tomarían prestado a Mark? Veremos eso en un momento, pero un escritor muy conocido en la iglesia a principios del siglo II en realidad describió a Marcos como un colaborador cercano e intérprete de Pedro. Entonces, a Pedro se le dio la prominencia de Pedro. Recuerde,

él fue una de las personas que subió a la montaña cuando Jesús se transfiguró en esos textos que acabamos de mostrar.

Entonces, dada la prominencia de Pedro, si Marcos es el intérprete de Pedro y un colaborador cercano de Pedro, dada la estatura de Pedro en el primer siglo, esa puede haber sido razón suficiente para que Mateo y Lucas quisieran usar su evangelio como una especie de una base para los suyos. Entonces Marcos fue escrito primero, Mateo y Lucas luego siguieron a Marcos. Ahora, otra cosa interesante que encuentras cuando lees los evangelios es que hay mucho material en Mateo y Lucas que no encuentras en Marcos.

Por ejemplo, el Sermón de la Montaña. No hay ningún registro del Sermón del Monte en Marcos, sin embargo, tanto Lucas como Mateo lo tienen. Y señala que la redacción nuevamente es muy, muy, muy cercana.

Ahora el camino y hay otros lugares. Hay otros lugares donde Mateo y Lucas tienen material que es muy similar, pero no lo encuentras en ninguna parte de Marcos. ¿Cómo explicas eso? Bueno, los estudiosos han inventado lo que se llama Q. La palabra Q simplemente significa la palabra alemana fuente.

Hay desacuerdo sobre si esto fue escrito o si fue oral o lo que sea, y no estoy interesado en averiguarlo. De hecho, los estudiosos han especulado que incluso han ideado una comunidad que produjo Q y lo que cree la comunidad de Q. En cierto modo acumulan especulaciones sobre especulaciones.

Todo lo que quiero decir con esto es que Q simplemente representa el material que se encuentra en Mateo y Lucas, como el Sermón de la Montaña, pero no lo encuentra en ninguna parte de Marcos. O la narrativa del nacimiento, la narrativa del nacimiento de Jesús que se encuentra en Mateo y Lucas, pero no se encuentra en Marcos. Nuevamente, los eruditos usan la palabra Q para designar eso.

Entonces, lo que esto sugiere es que Marcos fue escrito primero tal vez reflejando la enseñanza y predicación de Pedro, como un colaborador cercano de Pedro. Dado eso, Mateo y Lucas habrían utilizado a Marcos como su fuente principal para construir su propio evangelio, y Mateo y Lucas también tuvieron acceso quizás a otro documento u otro conjunto de información que los eruditos llaman Q que daría cuenta del material que se encuentra en Mateo y Lucas, como el Sermón de la Montaña, pero no lo encuentras en ninguna parte de Marcos. De nuevo, el propósito de esto es que no estoy interesado en llegar a una conclusión firme.

Simplemente es importante que cuando lees los evangelios sepas por qué son tan similares. ¿Qué está sucediendo? ¿Cómo explicamos la similitud entre Mateo, Marcos y Lucas? Ahora, volvamos a las razones para ver a Marcos como el primer evangelio. ¿Por qué la mayoría de la gente piensa que Marcos fue escrito primero?

En primer lugar, ¿Mateo y Lucas a menudo parecen suavizar a Marcos? Especialmente cuando Marcos escribe de una manera que puede ser un poco incómoda o de una manera que podría malinterpretarse, a menudo encuentras que Mateo y Lucas lo suavizan para aclararlo. Por ejemplo, en un lugar, Jesús está conversando con un joven gobernante rico, y el joven rico llama a Jesús básicamente algo así como un buen maestro, Jesús en Marcos, Jesús responde, ¿por qué me llamas bueno? ¿Qué podría implicar eso? Cuando Jesús dice, ¿por qué me llamas bueno? Quiero decir, ¿qué podría concluir alguien de eso? Sí, Jesús no es bueno.

¿Por qué me llamas bueno? No soy. Esto no es lo que Marcos quiso decir, pero podría entenderse de esa manera. Mateo, curiosamente, dice, ¿por qué me preguntas qué es bueno? Quizás, nuevamente, para intentar aclarar un posible malentendido.

Puede que esa no sea la única razón por la que Mateo dice eso, pero hay ejemplos como ese en los que Mateo y Marcos parecen condensar o suavizar a Marcos o Mateo y Lucas parecen condensar o suavizar a Marcos. Eso es lo que cabría esperar. Se esperaría que si Mateo y Marcos o Mateo y Lucas toman prestado de Marcos, se esperaría que condensaran y suavizaran las cosas.

No se esperaría que alguien complicara algo o lo hiciera más difícil o potencialmente incomprendido. Entonces esa es una de las razones por las que muchos piensan que Marcos fue escrito primero. En segundo lugar, otra razón es que la mayor parte de Marcos se encuentra tanto en Mateo como en Lucas.

El noventa por ciento, noventa y siete por ciento del evangelio de Marcos se reproduce en Mateo. Casi el noventa por ciento, el ochenta y ocho por ciento se reproduce en Lucas. Nuevamente, eso es lo que cabría esperar.

Mateo y Lucas usarían la mayor parte de Marcos, pero luego incluirían otro material también. Nuevamente, esa es otra cosa que señalan muchos eruditos: argumentar que Marcos fue escrito primero. Las diferencias, otra, cuando Mateo, Marcos y Lucas son paralelos, cuando miras a los tres, es decir, cuando comparas Mateo, Marcos y Lucas y sus enseñanzas, Mateo y Lucas casi nunca están en desacuerdo con Marcos.

Casi nunca, Mateo y Lucas, se desvían al mismo tiempo de Marcos. Pero a veces Mateo y Marcos lo hacen a partir de Lucas, y Lucas y Marcos lo hacen a partir de Mateo. Esta es solo una forma complicada de decir, si están tomando prestado, si Mateo y Lucas están tomando prestado de Marcos, esto es lo que se esperaría, que juntos nunca estarían en desacuerdo o se desviarían de Marcos de alguna manera.

Entonces, esta es solo otra razón por la cual, cuando comparas los tres evangelios, casi nunca, casi nunca encuentras que Mateo y Lucas se apartan de Marcos de la misma manera. Dicen que eso es lo que se esperaría si Mateo y Lucas estuvieran

utilizando a Marcos. Entonces, en conclusión, no voy a asumir una visión determinada de Mateo, Marcos y Lucas.

En cambio, lo que creo que es más importante que hagamos es que, cuando comparamos Mateo, Marcos y Lucas, notemos en qué se diferencian entre sí. Notar, nuevamente, notar qué es lo que cada uno de los evangelios parece enfatizar frente a los demás. Nuevamente, cuando comparo la historia de Navidad de Mateo y Lucas, ¿por qué Lucas tiene la historia de los pastores, pero Mateo no? En cambio, Mateo incluye la historia de los magos, o los llamados hombres sabios, que vinieron a Jesús, y parece no conocer ni importarle la historia de los pastores.

¿Porqué es eso? ¿Cómo explicamos eso? Nuevamente, cuando regresamos a nuestro ejemplo aquí, cuando comparo estos tres, ¿por qué Lucas tiene ocho días en lugar de seis? ¿Y por qué menciona que subieron a orar cuando los otros evangelistas no lo hacen? Entonces eso es lo que más me interesa hacer. Cuando tenemos tres escritos que hablan y hablan del mismo tema, es importante preguntar, ¿por qué lo presentan de la forma en que lo hacen? ¿Qué están tratando de transmitir? ¿Cómo, cuando comparamos Mateo, Marcos y Lucas, cuáles son las distinciones teológicas de cada uno de los evangelios que se destacan y se enfatizan? O los otros evangelios no lo hacen, o al menos en un grado que los otros evangelios no lo hacen. Y así es como voy a abordar los evangelios a medida que comenzamos a avanzar a través de Mateo, Marcos y Lucas.

A veces veremos textos específicos, pero estoy más interesado en centrarme en cuáles son los temas teológicos únicos que Mateo, Marcos o Lucas enfatizan en la forma en que organizan sus evangelios, en la forma en que enfatizan ciertas cosas, en la forma en que retratan a Jesús, etc.

Este es el Dr. Dave Mathewson presentando su Historia y literatura del Nuevo Testamento, conferencia 6, Género y sinópticos.